

Teoría para el Trabajo Psicosocial

Autores:

Bernier, G. y Johnsson, L.

Editorial:

Espacio Editorial. Buenos Aires - E.P.A.L., 1997.

249 págs. Rústica. 14 x 19,5 cm.

David Mustieles Muñoz
Colegiado número 2.792

ESPACIO editorial, junto a E.P.A.L. (Ediciones Populares para América Latina), nos presentan con "Teoría para el trabajo psicosocial" un trabajo editorial arriesgado. Pero estimamos que su riesgo ha sido totalmente acertado. Tenemos en las manos la traducción de un libro escrito en 1988 por dos trabajadores sociales suecos (Bernier también es médico), especialmente preocupados por construir un marco teórico sólido alrededor del concepto de trabajo psicosocial. Nos parece que la apuesta editorial es arriesgada por dos razones: han rescatado y traducido al castellano, creemos que por primera vez, a dos autores suecos; en segundo lugar, han escogido una obra centrada en un tema con, por desgracia, escasa producción profesional y atención editorial. Pero es esto mismo lo que constituye el principal acierto de esta edición. Se continua así abriendo una brecha en un terreno, el del trabajo psicosocial/trabajo social clínico, del que a buen seguro llegarán otras producciones. Además, el segundo gran acierto ha consistido en traducir la obra de unos autores con reconocida trayectoria profesional, tanto en el campo de la investigación como en el de la publicación; así lo acreditan los anteriores artículos y libros de los autores.

El libro ha sido estructurado en once capítulos que componen tres bloques diferenciados. En el primero de ellos, capítulos 1 y 2, se analizan las raíces y definición del trabajo psicosocial. Éste es entendido como una parte del trabajo social, que comprende el trabajo preventivo pero también el terapéutico, sin por ello configurarse como una forma más de psicoterapia; resulta excelente, y bien argumentado, el posicionamiento del trabajo psicosocial como tarea a medio camino, como puente entre trabajo social y psicoterapia. Del mismo modo toda esta parte de la obra puede servirnos para

reabrir el debate hasta ahora no concluido sobre las relaciones que mantienen trabajo social y trabajo terapéutico.

El segundo bloque del libro comprende los capítulos 3 a 6; se centra en aspectos de índole teórica que van desde la consideración del trabajo social como ciencia aplicada a la explicitación del marco teórico de los autores. Convenientemente justificado, este se apoya en los modelos sistémico y psicoanalítico, modelos de los que se exponen y desarrollan algunos de los conceptos fundamentales. El cambio resulta fundamental en todo el pensar de los autores, por lo que no es de extrañar que le hayan dedicado todo un capítulo, "Teoría de y para el cambio", con el que se cierra el, para nosotros, segundo gran bloque del libro.

El tercer bloque comprende los capítulos 7 a 11. Ahora los autores se centran completamente en el proceso de intervención psicosocial. Para ello analizan la relación terapéutica apoyándose en conceptos tales como las representaciones sociales construidas tanto por cliente como por terapeuta, la contratransferencia o el poder. Al analizar la relación terapéutica los autores insisten en que debe ser el terapeuta el máximo responsable de su formación y mantenimiento; a continuación los autores abordan el tema de cómo llevar a cabo análisis de las situaciones presentadas por los clientes. De toda esta parte nos ha resultado especialmente grato el énfasis que depositan los autores en la necesidad de poseer unos sólidos conocimientos teóricos y prácticos para poder desarrollar un trabajo psicosocial profesional. Los dos últimos capítulos del libro están más centrados en aspectos prácticos del quehacer profesional. Los autores buscan aquí un equilibrio entre teoría y práctica; escogen diferentes conceptos teóricos que analizan brevemente e ilustran mediante ejemplos bien elegidos y presentados, por lo que finalmente se alcanza el pretendido objetivo didáctico.

Creemos que la obra de Bernler y Johnsson se trata de un texto básico para cualquier profesional del trabajo social que quiera acercarse al terreno del trabajo psicosocial-trabajo social clínico. La estructuración general del texto es adecuada y su hilo narrativo aparece como coherente y lógico; no hay complicaciones literarias innecesarias, lo que facilita y ameniza la lectura. Por otro lado, es de agradecer las referencias a la práctica, lo cual permite que el texto en sí no quede como un único conjunto de elucubraciones teóricas. Por último, destacar y elogiar el logro conseguido por los autores a la hora de integrar dos paradigmas teóricos diferentes, sistémico y psicoanalítico, y el esfuerzo a la hora de preservar el espacio propio del trabajo social y del trabajo psicosocial, espacios profesionales con identidad propia y diferenciada de otras disciplinas.

En definitiva, se trata de un texto que, en su área de conocimiento, se nos antoja como imprescindible y altamente recomendable. 

